



LA ÉPICA DEL RUGBY EN LA PINTANA

En medio de la fiebre por este deporte que desatará la presencia de Chile en el Mundial de Francia, el escritor de La Pintana Juan Carreño escribe para "Sábado" sobre el equipo que nació en su comuna. "Se ríen de que siempre los tachen de rugbistas provenientes de zonas vulnerables y que la prensa enfatice sobre ellos el concepto de 'riesgo social', 'pobreza', 'marginación'. Ellos quieren ser los sudafricanos de La Pintana".

POR JUAN CARREÑO * FOTO SERGIO ALFONSO LÓPEZ

"Hace 15 años el rugby era súper elitista y clasista. Cuando comenzamos a mostrarnos en la Asociación de Rugby de Santiago, nos decían 'muertos de hambre' y nos revisaban con detector de metales".

quina de la carretera con avenida Gabriela. "Así que tendremos rugby en La Pintana", pensó. Esto me sonó a intentar ser tenista en la comuna. Querer hacer cosas diferentes a "jugar a la pelota" le lleva implícito el leso de tus propios locales. Cuando levantamos el club de tenis "Los Sécidos", cuyo lema es "cambia tu saqueo" (en alusión al uso abusivo de sustancias), en la feria nos molestaban al vernos pasar con raquetas. ¿Y juegan golf, también? Esa es la dictadura de la pelota de fútbol. Y en las pocas canchas que van quedando en poblaciones pensadas para habitantes que jamás tendrían un auto, las canchas techadas son las predilectas para transformarse en estacionamientos. Cementerios de autos y los aros de básquet torcidos.

Afuera del complejo deportivo Santa Rosa, que es donde entrena Trapiales, me junto con Franco, poeta, vecino de la población San Rafael y máximo referente del BMX de La Pintana. Familiares de Franco han jugado en Trapiales y fue el contacto para conocer a

Parte del equipo de rugby Trapiales, todos de La Pintana. Trapiales es cuna de entrenadores, preparadores físicos, árbitros, y para eso lo primero que aprendimos fue el autocontrol entre nosotros. Dice su entrenador, Juan Sepúlveda.

caga. Entre los jugadores, hay de todo, chicos que llegaron hasta cuarto medio, algunos trabajan en la construcción, ahora tenemos una alta tasa de universitarios, otros son profesionales, pero el pintanino es chicha fresca, hemos tenido que hacer un trabajo de jerarquía con el gilevo, mucho sobrenombre, en la iniciación se pegaban charchazos, se trataban mal, pero se quieren, creo que somos el pack de forwards, los gordos del 1 al 8, de nuestra categoría, más fuerte de Santiago, como están acostumbrados a pegarse, no hay mala que hacerle. Quisimos alguna vez cambiar el juego, hasta que logré entender que no puedo hacer algo que esté en contra de su naturaleza. Este año no nos ha ido bien, pero estamos en un buen nivel. Estamos brillando caleta. El domingo hay partido en el Country Club, para que vayan.

El rival de hoy es Tabancura. "Un colegio municipal de La Pintana", dicen los Trapiales, riendo. No se sabe dónde queda Tabancura, se especula que entre Renca o Quilicura. Ayer hubo fiesta y algunos están con caña. "Está destilando olor a alcohol, amigo, no pasé jola, ¿ese era el olor a vomito? Yo pensé que era el pasto". "Si igual voy a jugar, confíe en mí, profe". "Yo te dije: ven mentalizado pa' que te gileven, el copete debilita tu musculatura". "Yo soy joven todavía". "Yo soy viejo y no estoy lesionado, amigo". "Yo estoy lesionado, porque me pegaron, no porque esté alcoholizado", "pero te pegaron en el carrete! Tú eres súper bueno para taclear, pero no sabes dar pases, el próximo año tienes que aprender: menos fiesta, ¿eh?".

Comienza el partido y Juan grita: ¡Dale Pulga! ¡Vamos Shrek! ¡Qué cobro, amigo! ¡Bien, Turrión! ¡Oficial! ¡Acompañá! ¡Ta sola, hermano! Sergio, tenías todo abierto ahí pa' los 50-22, fíjate en eso. ¡Desplacen! ¡Agüita! Eso fue por una pelota mal cuidada. Es fatal que estos güeones tomen la pelota y la abran. ¡Bien, Che! ¡Pídelo! ¡Dale, Luchó! El sol está matando a los cabros. ¡Ármense mejor, hombre! ¡Dale, Braulio! ¡Bien, Melón! Los culaos están pateando, hermano, me pasaron por encima los topoles. ¡Sin miedo al tacle! Pata, los cabros, güeón. No están corriendo, ¡pero anda a mostrarles unas tetas! Pa' la final deberíamos tener a dos enanas en colales, otro corte. ¡Carlos, presiona al 10! ¡Dibu, dale presión! ¡Están todos paraos, güeón! ¡Lo dejó pasar el Pastero! ¡Qué onda, cabros, les están haciendo cariño? ¡Bien, Aravena! ¡Con agresividad, viejo! ¡Gánate de ahí pallá! ¡Perdía, perdía, salí!

Turrón, pedazo de pintanino, acaba de marcar un trail, camiseta n° 10000.

Termina el primer tiempo. Los Trapiales se ubican a la sombra de un toldo.

Juan pregunta serio a los jugadores: "¿Algo que decir?". Luego, se larga.

"Cabros, hay que subir y correr, tienen un 6 gordo, de 150 kilos, siempre parado ahí, empecemos a identificar jugadores, muchachos, necesitamos uno que corra y que no le agarre más y a la primera le ponen un tacle, con pelota o sin pelota. Al 6, mínimo, démosle 5 minutos, lo sacamos por la buena o por la mala, y se terminó, dejemos de ser un equipo pelotudo. Y lo otro, hay que caerle al 9, es una pintanilla, a estos equipos, cuando lo comienzas a pegar al 9, hacen cagadas, pero si les damos confianza, nos harán un desastre".

"Ellos taclean aquí abajo, se sientan primero y taclean, ¿qué hago yo? Tengo que levantar más las rodillas, si le pego un rodillazo en el hocio me importa una callampa, no va a taclear nunca más para abajo, el único ataque frontal que tuvimos fue trail, porque los otros ataques han sido laterales y es mucho más fácil que tacleen de lado, porque somos guatones, somos guatones, recuérdelo, que te tacleen de frente es para que lo hagá mierda, somos fuertes cuando atacan de frente, no de lado, cuando cuidamos la pelota, ¡puta que le hacemos daño a estos güeones!, necesitamos una defensa envolvente, como nos están pichuleando por fuera, el segundo tiempo tendrá que hacer esta envoltura para que no llegue al wing que lo está violando, ¡MÁRICHIEWU!".

29-5 pierde Trapiales en el segundo tiempo. Entre aplausos, Luchó sale lesionado, un tirón en los gemelos. "No he comido bien", dice. Hay jugadores que no tienen zapatos con topoles, un jugador se saca sus zapatos calientes para pasárselos a otro. "La vendimos. Estos c... corren caleta. Antes les ganábamos siempre, llegó la cuarentena, y éramos. Hay fricción. Un trapial le pega un combo a un Tabancura. "Si no ganamos, les pegamos!", se grita desde la banca Trapial.

Carlos, uno de los Trapiales, se saca su camiseta y sin polera se acuesta en el suelo a ver el fin del partido. "Así se entrena en Chile para el mundial", le dicen sus compañeros. Igualito como saliste en la foto de la prensa francesa. Se ríen de que siempre los tachen de rugbistas provenientes de zonas vulnerables y que la prensa enfatice sobre ellos el concepto de "riesgo social", "pobreza", "marginación". Se termina el partido. Ambos equipos estrechan sus manos. Las palmas suenan como lluvia cayendo en el techo.

En círculo, Juan habla con el equipo: "Si queremos ser los sudafricanos de La Pintana, tenemos que sacarnos la cresta entrenando. Hoy nos ganaron por falta de físico. Hay algunos que están muy guatones y hay otros que están muy flacos. Ellos no merecen este tipo de victorias, ni nosotros esta boleta".

—Juan, en pocas palabras, ¿cómo estuvo el partido? —Complicado. Es un rival fuerte. Tabancura, ahorró muy bien la pelota, son más altos, los botipos son diferentes. Pero vamos mejorando. El año pasado quedamos últimos, este año vamos 6 de 10, el próximo año debemos estar entre los primeros 3. Nos queda un último partido y luego con el mundial se suspende todo entre septiembre y marzo, en ese tiempo nos vamos a nivelar físicamente.

Marcarón final:
 Tabancura: 46 - Trapiales: 19 S

*Juan Carreño ha publicado los libros *Compra ferro*, *Budín*, *Paraso* y *Neozoro*. Dirige taller literario "¿Estamos muy lejos de La Pintana?" y es fundador de la Biblioteca Popular Plaza Chica, en su población en Santo Tomás.